

Teodoro León Muñoz

PADRE JOSÉ TORRES PADILLA

Apóstol de la caridad

ÍNDICE GENERAL

<i>Introducción</i>	11
<i>Siglas y abreviaturas</i>	17
CAPÍTULO I. Marco histórico de la vida del padre Torres. Un siglo conflictivo y perturbador (1811-1878)	19
1. La España que conoció el padre Torres	19
<i>a)</i> Situación política	19
<i>b)</i> Situación de la Iglesia	22
<i>c)</i> La vida de los seminarios	24
<i>d)</i> Las congregaciones religiosas	25
<i>e)</i> Los destierros de sacerdotes y obispos	26
<i>f)</i> Las nuevas congregaciones religiosas	26
<i>g)</i> Luces y sombras de la religiosidad	27
<i>h)</i> Demografía, economía y marginación en el siglo XIX	28
2. La ciudad y la archidiócesis de Sevilla que conoció el padre Torres	31
<i>a)</i> La ciudad de Sevilla	31
<i>b)</i> La archidiócesis de Sevilla	36
CAPÍTULO II. Nacimiento, infancia, adolescencia y juventud del padre Torres (1811-1833)	39
1. Lugar de nacimiento	39
2. Los padres y el entorno familiar	42
3. Nacimiento y bautismo	46
4. Infancia del padre Torres	49
<i>a)</i> Educación y primeros años	49
<i>b)</i> Caminos divinos	52
<i>c)</i> Muerte de sus padres	54
<i>d)</i> Primera comunión	55

5. Adolescencia y juventud	55
a) Santa Cruz de Tenerife	56
b) Valencia	58
CAPÍTULO III. Ordenación sacerdotal, actividad pastoral, vida espiritual y ascética del padre Torres (1834-1877). .	
1. Estudios eclesiásticos y ordenación sacerdotal	61
2. Actividad pastoral del padre Torres	66
a) Profesor en el Seminario conciliar de Sanlúcar de Barrameda	66
b) Profesor en el Seminario conciliar de Sevilla	67
c) Asignación a la Parroquia de San Marcos	70
d) Teólogo consultor del Concilio Vaticano I.	70
e) Canónigo de la catedral de Sevilla.	75
f) Confesor y director espiritual.	78
g) Predicador	81
h) Atención a los pobres.	84
i) Examinador sinodal y visitador	86
3. Vida espiritual y ascética del padre Torres.	87
CAPÍTULO IV. El padre Torres, cofundador de las Hermanas de la Compañía de la Cruz	
1. Ángela de la Cruz y el padre Torres unidos en los pla- nes de Dios.	93
a) Nacimiento y primeros años de Ángela.	93
b) Su primer y único trabajo.	95
c) Los comienzos de su vida espiritual.	96
d) Conoce al padre José Torres Padilla.	97
e) Sus intentos de vida religiosa consagrada	99
f) Los cauces por los que Dios va expresando su vo- luntad	102
2. La fundación de las Hermanas de la Compañía de la Cruz	112
a) Los comienzos de la fundación	112
b) Parte que tuvo el padre Torres en la formación de las constituciones	115
c) Primera aprobación diocesana y civil del nuevo ins- tituto	117
d) Aniversario de la fundación del Instituto.	119

e) El testimonio de las Hermanas de la Cruz	120
f) Petición de nuevas fundaciones	121
 CAPÍTULO V. Enfermedad, muerte, inhumación y exhuma- ción del padre Torres (1878-1883)	 123
1. Enfermedad del padre Torres	123
2. Muerte e inhumación del padre Torres	132
3. Exhumación y traslado de los restos del padre Torres .	135
4. Otros traslados de los restos del padre Torres	139
 CAPÍTULO VI. El padre Torres, camino de los altares	 141
1. Fama de santidad en vida	141
2. Fama de santidad en su muerte	145
3. Fama de santidad después de su muerte	148
4. <i>Fama signorum</i>	152
 <i>Datos cronológicos</i>	 157
 <i>Archivos consultados</i>	 163
 <i>Bibliografía</i>	 165

INTRODUCCIÓN

La presente biografía documentada, como todas las biografías, en sentido estricto, es la narración cronológica de una vida singular desde su nacimiento hasta la muerte; y, como género científico, cae plenamente en el ámbito de la historia, pues la vida de todas las personas está siempre ligada a un lugar, participa de una cultura determinada y cuenta con una patria. Además, cualquiera que sea la época y el país en el que viva, los sucesos contribuirán a marcar su existencia. De modo que el enfoque biográfico no se limitará, por fuerza, a lo que afecte exclusivamente a la persona en cuestión. El investigador ha de tener presente otras muchas circunstancias culturales y sociales a fin de puntualizar los hechos y situar debidamente la verdad histórica.

La finalidad principal de esta biografía consiste en situar históricamente al padre José Torres Padilla, sacerdote diocesano de la archidiócesis de Sevilla y cofundador de las Hermanas de la Compañía de la Cruz. Eso ha supuesto una cuidadosa búsqueda documental que, unida a las breves semblanzas existentes sobre el padre Torres y a las declaraciones sobre su fama de santidad, me han ayudado a realizar la valoración crítica sobre su vida histórica y espiritual.

La estructura de esta biografía documental se divide en seis capítulos:

En el *capítulo primero* he realizado una breve síntesis, destacando los acontecimientos más importantes de España en el ámbito político y religioso durante el periodo de la vida del padre Torres (25 de agosto de 1811-23 de abril de 1878), aunque sin entrar en especiales análisis. Seguidamente, con el fin de situar físicamente al padre Torres en la ciudad y archidiócesis de Sevilla, y teniendo como límite la fecha de su fallecimiento, he analizado brevemente la ciudad y la archidiócesis de Sevilla, destacando su situación demográfica,

economía, establecimientos benéficos, la relación de arzobispos, la división eclesiástica y la distribución del clero.

Ciertamente, como expongo a través de una rigurosa bibliografía histórica, no fueron buenos tiempos para la Iglesia, que comenzaron con la Revolución Francesa, seguidos del reinado de Fernando VII, Trienio Liberal, varias excomuniones y desamortizaciones religiosas, guerra ideológica contra la Iglesia, desafueros contra el clero y sus bienes, destrucción de iglesias y conventos. El orden y la paz comenzaría a imponerse (salvo cortos períodos anteriores) cuando llegue la Restauración Alfonsina-Canovista (1874-1885), en cuyos comienzos falleció el padre Torres.

En el *capítulo segundo* realizo una breve presentación del lugar de su nacimiento, San Sebastián de La Gomera. Allí recibió el bautismo y vivió los primeros años de su vida. Asimismo, sufrió el dolor de perder a sus padres y quedar huérfano. Ahí veremos la figura de un joven intrépido, que sintió su vocación al ministerio sacerdotal y emprendió su camino con tesón y firmeza hasta llegar al sacerdocio.

El estudio lo he fundamentado a través de la documentación que se encuentra en el Archivo Parroquial, en el Archivo de la Universidad de Tenerife, en el Archivo de la Universidad de Valencia y en los apuntes del padre Torres sobre su carrera literaria y eclesiástica. También, he tenido en cuenta la biografía escrita por sor Adelaida de Jesús. Esta biografía la considero la fuente básica de este estudio, pues me ha permitido seguir una línea cronológica y buscar la documentación que cita para probar los hechos que se mencionan sobre la vida del padre Torres.

El *capítulo tercero* lo he dedicado a la llegada del padre Torres a Sevilla, donde finalizará sus estudios eclesiásticos y recibirá la ordenación sacerdotal. Considero que es un capítulo importante, pues pone de manifiesto los resortes de su vida pastoral en sus distintas dimensiones: profesor en el Seminario, en la vida parroquial, teólogo consultor del Concilio Vaticano I, canónigo de la catedral de Sevilla, confesor y director espiritual, predicador, examinador sinodal, y volcado en la atención a los pobres. Toda esta labor la llevó a cabo viviendo una intensa vida espiritual y ascética, sin la cual pienso que no hubiera sido posible.

En el desarrollo de este capítulo, además de la bibliografía de autores reconocidos y de los apuntes del padre Torres sobre su carrera literaria y eclesiástica, he tenido en cuenta la documentación de los Archivos de Sevilla, tanto del Archivo diocesano como de la Catedral, y del Archivo Secreto Vaticano, por su participación en el Concilio Vaticano I y por las dos veces que fue propuesto para el episcopado, con el fin de ocupar alguna de las diócesis vacantes en España. Además, una vez más, tengo que decir que la biografía de sor Adelaida de Jesús me ha permitido exponer la dedicación del padre Torres a los pobres, así como su vida espiritual y ascética.

En el *capítulo cuarto* he hecho referencia a la figura del padre Torres como cofundador de las Hermanas de la Compañía de la Cruz. He destacado la figura de santa Ángela de la Cruz como fundadora y la del padre Torres como cofundador, en cuanto que descubrió la voluntad divina sobre el carisma que recibió santa Ángela de la Cruz. Asimismo, me ha parecido oportuno destacar cómo las Hermanas de la Cruz han considerado siempre al padre Torres cofundador del instituto religioso.

La fuente principal para la elaboración de este capítulo la ha constituido la *Positio* de Beatificación y Canonización de santa Ángela de la Cruz. A través de ella, he destacado los testimonios de aquellos testigos que conocieron los orígenes de la fundación y, por supuesto, a los fundadores. Otras fuentes relevantes han sido los escritos íntimos de santa Ángela de la Cruz, algunos de ellos publicados y otros archivados en la Casa Madre del Instituto, y los Anales de la fundación, que fueron escritos por sor Adelaida de Jesús y contienen la historia antigua de la Compañía.

En el *capítulo quinto* he desarrollado la enfermedad del padre Torres, destacando su vivencia ante la misma y su deseo de encontrarse con el Señor. Si toda su vida había estado abandonado a la voluntad de Dios, mucho más lo estuvo ante la cercanía de su muerte. Su único deseo, para morir tranquilo, era tener un sustituto en la dirección de la Compañía. Así lo pedía insistentemente al Señor, y le fue concedido. Murió dejando el olor de santidad en sus obras y en aquellas personas que habían compartido su vida. Su entierro fue emotivo y multitudinario, igual que la exhumación de su cuerpo para ser

trasladado, pasados cinco años, al convento de las Hermanas de la Cruz.

La fuente básica, como no podía ser de otra manera, la ha constituido la obra de sor Adelaida de Jesús, tanto la biografía sobre el padre Torres como los Anales de la fundación. En dicha documentación se ha recogido, paso a paso, todo lo relativo a la muerte, inhumación y exhumación del padre Torres. Además, tiene incorporada la necrología realizada por don Cayetano Fernández Cabello el día de la inhumación del padre Torres, y su oración fúnebre y el acta del notario don Antonio Abril de Sevilla el día de la exhumación del Cementerio de San Sebastián e inhumación de los restos del padre Torres en el convento de las Hermanas de la Cruz. En esta documentación se constata el interés que tuvieron la fundadora y las primeras hermanas para que los restos mortales del padre Torres reposaran en el convento del Instituto: lo consideraban cofundador y santo. Así lo han enseñado a todas las Hermanas de la Cruz hasta el día de hoy.

Por último, en el *capítulo sexto*, me he centrado en su fama de santidad durante su vida, con ocasión de su muerte y después de su muerte. No fue una vida indiferente para las personas que lo conocieron; su huella quedó marcada en sus vidas. La santidad de su vida hizo que, desde el día de su fallecimiento, muchos fieles encomendaran sus intenciones al padre Torres y obtuvieran gracias y favores. En la actualidad su devoción sigue viva. Son muchos los sacerdotes, seminaristas, laicos y Hermanas de la Cruz que siguen encomendándose a su intercesión, y obtienen gracias y favores. En varias ocasiones su intercesión ha ido mucho más allá del concepto de gracia o favor, produciéndose hechos extraordinarios, que en principio fueron considerados como milagros.

La fuente fundamental para la elaboración de este capítulo la ha constituido la biografía de sor Adelaida de Jesús, que recogió cuidadosamente los testimonios de aquellos que conocieron al padre Torres. Asimismo, hay que destacar las publicaciones que tuvieron lugar el día de su fallecimiento y después, hasta el día de hoy. Una amplia recopilación de dichas publicaciones se encuentra en la biografía escrita por la hermana María del Salvador, donde realiza un bosquejo biográfico sobre la vida de santa Ángela de la Cruz, que es

inseparable de la vida del padre Torres. No solo describe los hechos históricos sino que los fundamenta documentalmente. También han sido de gran utilidad los testimonios actuales recogidos en la instrucción del proceso diocesano, que prueban la fama de santidad del padre Torres, la petición de intercesión y las gracias y favores que concede. A lo largo del tiempo, dichas gracias y favores han sido recogidos por las Hermanas de la Cruz y, desde que se abrió el proceso diocesano, han sido publicados en el boletín informativo, que contiene la referencia a la vida de santa Ángela de la Cruz, santa María de la Purísima y al padre José Torres Padilla.

Queda, antes de poner término a esta introducción, agradecer la valiosa ayuda recibida de sor Ana de Jesús de la Cruz y de sor Nieves de los Ángeles de la Cruz, quienes han tenido a bien facilitarme toda la documentación que tienen en sus archivos sobre el padre José Torres Padilla y la fundación de las Hermanas de la Compañía de la Cruz.

Asimismo, quiero dejar constancia de que, motivado por el meritorio deseo de no dejar cabos sueltos en la historia del padre José Torres Padilla, y siempre que Dios me lo permita, seguiré investigando sobre su vida con el fin de averiguar y puntualizar algunos hechos que durante el presente estudio no he conseguido documentar.